

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ DOMINGO
(editor)

CASTILLOS SEÑORIALES

CONOCIMIENTO Y PLANIFICACIÓN PARA LA GESTIÓN SOSTENIBLE

Edita

CENTRO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ»

Colaboran

ASOCIACIÓN ALVELAL

PATRONATO DEL SAGRADO CORAZÓN

MÁSTER UNIVERSITARIO EN TUTELA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-
ARTÍSTICO. EL LEGADO DE AL-ÁNDALUS (UNIVERSIDAD DE GRANADA)

Guadix, 2022

© JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ DOMINGO
© LOS RESPECTIVOS AUTORES
© CENTRO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ»

CASTILLOS SEÑORIALES: CONOCIMIENTO Y PLANIFICACIÓN PARA LA GESTIÓN SOSTENIBLE

ISBN: 978-84-09-47297-0
Depósito Legal: GR 1903-2022
Edita: CENTRO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ»
Diseño y Maquetación: XIMENA HIDALGO VÁSQUEZ
Traducciones al inglés: EDWARD COOPER
Diseño de cubierta: MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ MATEOS
Imprime: IMPRENTA COMERCIAL (MOTRIL)

Este libro ha sido evaluado por revisores externos.

Impreso en España

Printed in Spain

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL CASTILLO DE VÉLEZ BLANCO

PAST, PRESENT AND FUTURE OF THE CASTLE OF VÉLEZ BLANCO

DIETMAR ROTH

ASOCIACIÓN AIVeIAI

Resumen

El señorío suponía, desde la Edad Media, no sólo derechos y prerrogativas, sino también su expresión simbólica en el dominio del espacio público. Así debe entenderse el castillo de Vélez Blanco, erigido por el I marqués de los Vélez entre 1506 y 1515, para perpetuar el recordatorio de que los castillos y las casas de los nobles no eran sólo una propiedad particular, sino la cuna del linaje, un legado transgeneracional que se incluía en mayorazgos y vínculos. Los avatares del castillo corren paralelos a los de la casa marquesal y a la pérdida de ascendente de los territorios del sureste peninsular. El expolio sufrido a comienzos del siglo XX constituye uno de los capítulos más vergonzantes de la historia del Patrimonio Histórico español que, paradójicamente, contribuyó a cambiar el paradigma de desatención e ignominia que arrastraba desde hacía un siglo. Adquirida la propiedad por el Ayuntamiento de Vélez Blanco, se están llevando a cabo importantes esfuerzos para la recuperación de su antiguo esplendor y su definitiva valorización.

Palabras clave

Arquitectura renacentista; Arquitectura defensiva; Promoción artística; Señorío; Expolio; Valorización del Patrimonio Histórico.

Summary

Seigneurial status presupposed, from the Middle Ages onwards, not just rights and prerogatives, but also a symbolic presence in its domination of a public space. Thus should be understood the castle of Vélez Blanco, built by the first marquis of los Vélez between 1506 and 1515, as a permanent reminder that castles and stately homes were not just private property, but the cradle of a lineage, a transgenerational legacy that formed part of entails and codicils. The vicissitudes of the castle go along with those of the marquisate and with the loss of primacy of the south-eastern territories of the Iberian peninsula. The desecration of the site in the early 20th century is one of the most shameful episodes in the history of the heritage of Spain which, paradoxically, helped to change the template of disregard and degradation that it had endured for a century. Following assumption of ownership by the municipality of Vélez Blanco, efforts are being made for the castle to recover its former splendour and enjoy due appreciation.

Keywords

Renaissance architecture; Architecture of defence; Artistic projection; Lordship; Desecration; Appreciation of the historic heritage.

El III Coloquio AlVelAl¹ en el emblemático castillo de La Calahorra habla de la puesta en valor de los castillos señoriales para crear valor añadido en un territorio caracterizado por un fuerte despoblamiento, en un *hot spot* del cambio climático, con sólo cuatro habitantes por kilómetro cuadrado; casi un desierto humano que se une a un semidesierto ambiental y una renta per cápita notablemente por debajo de la provincial, es una necesidad tan imperante, como la restauración de los suelos, un aprovechamiento sostenible de los recursos hídricos y la conservación de la biodiversidad.

El segundo castillo que destaca en el territorio AlVelAl es el de Vélez Blanco, desde 2005 de titularidad de la Junta de Andalucía. Fue expoliado en 1903/1904, abandonado, restaurado de forma discutible hace pocas décadas y actualmente el centro de atención por el proyecto de reconstrucción de su patio de honor. Para valorar su importancia, expondremos su contexto histórico, los proyectos de su conservación y las perspectivas de futuro.

1 El escenario: Vélez Blanco, nazarita, realenga y señorial

El 17 de junio de 1488, en el real de Vera, se produjo la entrega pactada a los Reyes Católicos de una amplia zona del noreste del reino de Granada por parte de Alí y Mohamed Abduladín, emparentados con las principales familias del reino nazarita, estipulando en las capitulaciones que estos territorios permanecieran realengas.

Por el Tratado de Madrid, de 4 de marzo de 1495 los Vélez, Huéscar y otras villas pasaron al condestable de Navarra, don Luis de Beaumont, en compensación por la pérdida de sus posesiones en aquel reino. Después de la primera Guerra de las Alpujarras y la marcha del condestable a Navarra, los Vélez volvieron el 25 de julio de 1501 a ser realengo (Grima, 1987) para ser entregados a don Pedro Fajardo en forzado trueque por Cartagena el 24 de julio de 1503.

1. Las ponencias del I Coloquio se publicaron en Díaz & Sánchez (2017) y el II Coloquio en Díaz (2019).

2

**Los protagonistas:
los Fajardo,
señores de
Vélez Blanco****2.1. De inmigrantes gallegos a adelantados del reino de Murcia**

Se supone que los Fajardo llegaron desde la villa gallega de Ortigueira al reino de Murcia, comprando la villa de Librilla en 1381 al marqués de Villena. El apoyo a varios miembros de la dinastía de los Trastámara fue recompensado con la concesión de Alhama (1387), Molina (1395), Mula (1430) y Cartagena (1466), aparte de los alumbres de Mazarrón (1462). En 1383 Alfonso Yáñez Fajardo fue nombrado adelantado y capitán mayor del reino de Murcia, cargo de suma importancia por su significado militar que consolidaba su dominio sobre el reino de Murcia en la segunda mitad del siglo XV con Pedro Fajardo Quesada, a quien le fue concedida en 1466 la ciudad de Cartagena y su estratégico puerto. La amenaza de desaparición de la estirpe se solventó con el matrimonio en 1477 de su hija Luisa Fajardo Manrique con Juan Chacón Alvarnaes (1452 - 1503), hijo del contador mayor Gonzalo Chacón y, a su vez, contador y mayordomo mayor de la reina doña Isabel, estipulando en las capitulaciones que prevaleciera el apellido y el escudo de los Fajardo. Seis años más tarde Juan Chacón fue nombrado adelantado del reino de Murcia, fundando el 6 de abril de 1491 en Sevilla el mayorazgo "sobre ciertas villas y otros derechos de la casa de los señores de Fajardo" (Torres, 1978; Franco, 1995; Rodríguez & Hernández, 2008: 43- 71; Rodríguez, 2010; Andújar & Díaz, 2007; Guillamón *et al.*, 2005; Díaz, 2009; Lemeunier, 1998).

En ese mismo año mandó construir la capilla de San Lucas en la catedral de Murcia como panteón de su familia y lugar de memoria. Con esta capilla Juan Chacón seguía los ejemplos de las capillas de los condestables de Castilla en la catedral de Burgos y de don Álvaro de Luna en Toledo. La capilla se consagró el 15 de octubre de 1507, día de la confirmación de la concesión del título de marqués a don Pedro Fajardo. Sería la primera de una serie de grandes obras que afianzaron el poder simbólico de los Fajardo, confiriendo un mayor prestigio a su estirpe. Pocos elementos arquitectónicos simbolizaron mejor la continuidad de una familia que una capilla funeraria (Soria, 2007: 265).



Lám. 1. Capilla de San Lucas o de los Vélez (1507). Catedral de Murcia. Foto: Colin Hepburn.

Recién conquistado el reino nazarita, en 1495 Juan Chacón negoció con Pedro Manrique, duque de Nájera, la compra de Albox, Arboleas, Albanchez y Benitagla por 800 000 maravedís, heredando su segunda esposa Inés Manrique estas villas y la de Oria al fallecer don Juan. En 1515 se vendieron a su hijastro don Pedro Fajardo Chacón por 1 760 000 maravedís (Soria, 1997).

2.2. El promotor de la obra: don Pedro Fajardo

Don Pedro Fajardo y Chacón (1478 - 1546) se educó como paje en la corte de los Reyes Católicos, siendo su preceptor el humanista italiano Pedro Mártir de Anglería (1457 - 1526), con el cual aprendió latín y griego, y mantendría un contacto reflejado a través de más de 200 cartas (Anglería, 1953-1957). También mantuvo contacto con el otro gran humanista, Lucio Marineo Sículo. Don Pedro compuso coplas y canciones, caracterizándole Anglería como "espíritu inquieto y enderezado hacia las grandes empre-

sas". El italiano le describió a don Pedro como "escondido entre los promontorios cartagineses", pasando la vida entre libros y "cuando de éstos te cansas, te dedicas a la caza"². Según el jesuita Mariana, Pedro Fajardo realizó sus propios estudios comparativos entre la *Vulgata* y nada menos que dieciséis ediciones diferentes del Nuevo Testamento, tal como recoge Richard Simon en su *Critical history of the text of the New Testament* (Londres, 1689), diciendo que fue el primero en emprender tal estudio comparativo.

Don Pedro Fajardo acudió en 1500, junto a su padre, a sofocar el primer levantamiento de las Alpujarras. Se casó en primeras nupcias (1498) con Magdalena Manrique, hija del II conde de Paredes. Después de repudiar a su primera esposa, don Pedro contrajo matrimonio con Mencía de la Cueva, hija del II duque de Albuquerque. De este enlace nació el heredero de su señorío, don Luis Fajardo de la Cueva. Enviudado en 1517, el año siguiente se casó con Catalina de Silva y Toledo, hija del III conde de Cifuentes (Rodríguez, 2011: 64-71).

El 5 de julio de 1503 falleció Juan Chacón en Alcalá de Henares y, en los días siguientes, desde la Corona se forzó al sucesor a que aceptara el trueque de Cartagena por los dos Vélez, Cuevas y Portilla, formalizado el 24 de julio del mismo año³, en el cual don Pedro se trasladaría desde la corte a Murcia (Barrios, 2007; Franco, 1993).

Después de tomar posesión de sus villas en agosto de 1503, una de las primeras preocupaciones del nuevo señor territorial era consolidar los límites de los términos municipales frente a los de las vecinas poblaciones de Orce, Lorca, Caravaca y Huéscar, afán que conllevó prolongados pleitos⁴.

El 3 de febrero de 1505 don Pedro Fajardo, caballero de la Orden de Santiago, fue nombrado comendador de la encomienda

2. Citado en Marañón (2005: 38, 41).

3. El texto íntegro del privilegio de 24 de julio de 1503 en Franco (1995: 273-301).

4. Archivo General de Simancas (AGS), Consejo Real de Castilla (CRC), 53-1; Archivo Municipal de Huéscar (AMH), *Memorial de el pleito que el Duque y la ciudad de Huescar tratan contra el Marqués de los Vélez y sus villas de Vélez-Blanco y Rubio y lugar de María que salió a la causa y se opuso al pleito sobre la mojonera*. Cit. Díaz (2003).

de Caravaca (Pozo, 2011). Esta encomienda le proporcionaba pingües ingresos y el poder simbólico del linaje se vio reforzado gracias a la custodia de la Vera Cruz (Nicolás, 2012). La superioridad política de los Fajardo se traducían al ámbito político, como se observa también en el patronazgo de la Orden franciscana.

En julio de 1507 don Pedro Fajardo se trasladó a Valencia para encontrarse con el rey Fernando y, el 12 de septiembre del mismo año, la reina doña Juana le concedió el título de marqués de Vélez el Blanco⁵.

La tensa relación con el duque de Alba, señor de Huéscar desde 1513, provocó la intromisión de don Pedro Fajardo en las rebeliones de aquella ciudad (Díaz, 2003). Don Pedro asistió tanto al juramento de Carlos I como rey de España en 1518, como en 1527 al bautismo de Felipe II, ambos en Valladolid, pero apoyó inicialmente a los comuneros murcianos en unas circunstancias seguramente marcadas por sus propios intereses en Murcia, llegando a ser la máxima autoridad en la ciudad de Murcia entre 1520 y 1521. Después de la derrota de Villalar y una vez apaciguada Murcia, el marqués combatió a los agermanados valencianos. Su inicial apoyo a los comuneros le costó en 1524 el destierro de Murcia. En 1525 el concejo de Murcia y la Corona se opusieron a que construyera su enterramiento en el presbiterio de la catedral de Murcia.

No obstante, después de su boda en Sevilla con Carlos V y la estancia en Granada, a finales de octubre de 1526 la reina Isabel de Portugal llegó a visitar el castillo de Vélez Blanco antes de seguir hacia Murcia⁶. En 1542 el Concejo murciano levantó el destierro ante su petición de protección frente a la amenaza berberisca. El fallecimiento de don Pedro Fajardo abrió un pleito sobre las deudas, pleito que generó un magnífico inventario *post mortem* que permite conocer la cultura material de un importante noble de la primera mitad del siglo XVI⁷.

5. El texto íntegro de la confirmación de la concesión, expedida por la reina doña Juana el 15 de octubre de 1507 en Burgos (Franco, 1995: 306-311; Beltrán *et al.*, 2007).

6. Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia (AGFCMS), Leg. 5474, carta 57, 5 de noviembre de 1526. Agradezco al profesor Francisco Andújar Castillo haberme facilitado la documentación.

7. AGS, CRC, Leg. 704-8. Véase también, Rodríguez Pérez (2012: 6-19).

Lám. 2. Escudo de Pedro Fajardo, I marqués de los Vélez, en la ejecutoria ganada a la mujer de Íñigo López de Ayala, sobre la pertenencia de la jurisdicción civil y criminal del lugar de Campos, en el término de Mula (1537). Fuente: Archivo General Fundación Casa Medina Sidonia.



El castillo sería parte del escenario de los numerosos conflictos del segundo marqués don Luis con los vecinos de Vélez Blanco y la instrumentalización de los moriscos como grupo de presión, incluso después de la expulsión de 1570 por tener privilegio real (Vincent, 2006: 163-185; Guerrero, 2006; Andújar, 1996; Barrios & Andújar, 1999; Andújar, 1999; Andújar, 1995; Sánchez, 2002)⁸.

A la muerte del segundo marqués, la Casa Fajardo se enfrentaba a una deuda de 30 000 ducados y se subastó parte de sus bienes; hecho que se repitiera por la deuda de 58 000 ducados al fallecer el tercer marqués don Pedro Fajardo y Córdoba, en febrero de 1579, camino a Murcia. Buena parte de los bienes muebles

8. Biblioteca Nacional, Manuscrito 18 633-48. Informe del capellán Merino, *Tiranías y delitos del Marqués de los Vélez van tan adelante y las ha hecho y hace tan pública como si no hubiera dios ni rey*. Agradezco la referencia de este documento al profesor Bernard Vincent.

existentes en el castillo serían vendidos en ambas almonedas y el resto distribuido entre Mula, Murcia y Madrid (Andújar, 1997: 188-189; Roth, 1999: 39-48; Rodríguez, 2008).

3

Dominar el espacio público: la impronta señorial en el urbanismo de Vélez Blanco

El señorío suponía derechos y prerrogativas y la expresión simbólica era el dominio del espacio público. Por una parte, la omnipresencia del escudo con las tres ortigas y la ausencia de cualquier otro blasón. Por otra, el dominio de sus villas de Mula y Vélez Blanco por sus castillos y, en el caso del reino de Granada, las iglesias, cuya construcción y mantenimiento tuvieron que asumir los señores territoriales a cambio de cobrar una parte importante de los diezmos eclesiásticos⁹.

En la zona de expansión extramuros, don Pedro emprendió importantes obras, tales como el trazado de la Corredera, la calle más ancha y recta del núcleo urbano, con edificios tan destacados como las salas consistoriales con las cárceles reales, la iglesia de Santiago, la alcaldía mayor, las tercias; y, en un callejón perpendicular, el horno, donde todos los vecinos extramuros de la Morería estaban obligados a cocer su pan. En la Corredera se construyeron también numerosas casas del marqués y familiares suyos. La parte meridional de la calle estaba protegida por una "pared y almenas que están junto al tinte", una instalación, como los molinos y batanes del marqués, que intentaban monopolizar el procesamiento de las materias primas del marquesado (Roth, 2007a).

Otro recurso fundamental era el agua, y la concesión del señorío incluía el dominio sobre las aguas corrientes y estantes, plasmado en la construcción de la fuente de los Cinco Caños¹⁰. La otra fuente

9. Sobre la construcción de las iglesias de la Encarnación y de Santiago, véase el pleito conservado en el Archivo de la Real Chancillería de Granada (ARChGr), Caja 14536-9 A, y Roth (2017). La intención del marqués fue dotar la iglesia de Santiago de una capilla mayor tan suntuosa como la construida en la catedral de Murcia, por ser Vélez Blanco "cabeçon de marquesado". Las obras se interrumpieron durante casi dos décadas por pleitos entre el obispo y el marqués sobre la financiación, y no finalizarían hasta 1590. Los marqueses gastaron un total de 13 500 000 maravedís en la obra.

10. Construida sobre 1520, encima de los cinco surtidores de bronce en forma de cabezas de león y con los escudos de los Fajardo, Chacón, De la Cueva y Silva, la inscripción latina "Qui gustat hos latices non obliviscitur umquam"

importante eran los Caños de Caravaca con su pilar, espacio también atendido por la administración marquesal (Navarro *et al.*, 2012). Otra seña de poder era la medición del tiempo. Don Pedro Fajardo compró en Flandes una campana, la cual instaló en una torre cerca del castillo y que fue completada con el correspondiente reloj¹¹.

La impronta urbanística de los Fajardo en su capital terminaría con la construcción de la ermita de la Concepción (1573-1577) y, como protectores de la Orden franciscana en su provincia de Cartagena, del convento de San Luis Obispo (1602-1615), constituyendo esta comunidad regular también un importante contrapeso político a la universidad de beneficiados de la iglesia de Santiago, durante decenios en oposición al marqués (Roth, 2008).



Lám. 3. Panorámica del centro urbano de Vélez Blanco, desde el castillo. En el centro, iglesia parroquial de Santiago y calle de la Corredera; y a la izquierda, el convento de San Luis Obispo. Foto: Emiliano.

hace referencia a la fuente de la inmortalidad.

11. AGS, CRC, Leg. 704-8.

4

“Vivir noblemente”¹²: el castillo y la corte**4.1. El escenario del poder: el alcázar**

Según reza la inscripción latina del patio, el castillo fue erigido entre 1506 y 1515: “Petrus Fagiardus marchio de Velis primus, ad regni Murcie quintus prefectus sue prosapie, hanc aedem in arce tituli erexit. Ceptum opus anno ab ortus cristi millesimo quingentesimo sexto, perfetum anno quinto decimo supra millesimum quingentesimum”; inscripción que recuerda que los castillos y las casas de los nobles no eran sólo una propiedad particular, sino la cuna del linaje, un legado transgeneracional que se incluía en mayorazgos y vínculos. Las fechas coinciden con los escudos en las fachadas, siendo uno de ellos el de doña Mencía de la Cueva, segunda esposa de don Pedro entre 1508 y 1517 (Raggio, 1996²)¹³.

Los inventarios *post mortem* de 1546/1547 nos ofrecen el dato de que “esta casa hizo y edificó de primeros fundamentos el dicho marqués don Pedro y gastó en el edificio y obra de ella más de ochenta mil ducados”. No conocemos el nombre del arquitecto, aunque se han propuesto nombres como Jacopo Torni el Florentino, Martín Milanés, Francisco Florentín y otras personas relacionadas con la obra de la Capilla Real de Granada (Gutiérrez-Cortines, 1983: 56-61). Efectivamente, parece que varios de los canteros que trabajaban en el castillo habían estado en Granada. Otros artesanos, muchos de ellos vascos, habían estado en las obras del castillo de Cuevas del Almanzora (Almería), tal como consta por un pleito celebrado en 1520 en la Real Chancillería de Granada con don Pedro Fajardo reclamando el pago de sus salarios (Alcaina, 2001). Durante la construcción del castillo, contemporáneo al de La Calahorra del marqués del Cenete, se cambió el proyecto inicial subiendo la altura de la torre de homenaje y modificando el castillo ya existente, tal vez para incluir el patio¹⁴.

Tanto un grabado conservado en el archivo de la casa ducal de Medina Sidonia como la visita general a sus estados del sexto marqués don Fernando Joaquín Fajardo, el 4 de noviembre de

12. Término que tomo prestado del artículo “Vivir noblemente: la mesa como signo de distinción”, de la profesora María Ángeles Pérez Samper.

13. La edición en inglés se publicó en 1964, y la traducción realizada por Carmen Gómez-Moreno en 1968.

14. AGS, CRC, Leg. 704-8.



*Lám. 4. Castillo de Vélez Blanco (Almería).
Foto: Paco Barranco.*

1657, permiten conocer el aspecto exterior y la distribución original y el uso de las dependencias del castillo (Roth, 2007b: 82-87). El primer recinto contenía las caballerizas, la cocina, la panadería y la casa de los Pajes. Desde allí se accedía a una estructura de madera asentada sobre pilares de obra y, el último tramo, un puente levadizo accionado por un fuerte torno. Las puertas estaban cubiertas de planchas de hierro, accediendo al zaguán y un cuerpo de guardia a mano derecha.

Debajo del patio se encontraba el aljibe, donde se recogían las aguas pluviales vertidas por las gárgolas y eran decantadas en pozas. Los mármoles del patio se habían traído de canteras cerca de Macael. Junto al patio se encontraban otra cocina, una despensa y una botillería. Subiendo la escalera principal de mármol, a mano derecha había tres salas. Subiendo hasta lo más alto de la escalera se entraba en un cuarto grande con una sala, un retrete y una alcoba con vistas al patio y al campo.

Desde allí se pasaba al salón del Triunfo, llamado así por ostentar los ocho frisos ("cancelas de madera") con el triunfo de Julio César sobre los galos, siguiendo las pinturas realizadas entre 1485



Lám. 5. Alzado del castillo de Vélez Blanco (s. XVIII). Fuente: Archivo General Fundación Casa Medina Sidonia.

y 1492 por Andrea Mantegna para Francisco Gonzaga, duque de Mantua, y recogidas en los grabados impresos de Jacopo de Estrasburgo (1503). La aparición de un jinete con el escudo de armas de los Fajardo permite interpretar estos frisos como una referencia casi genealógica, dado que Carlos V era emperador del Sacro Imperio y podría verse reflejado en la imagen de Julio César y don Pedro en su séquito.

De allí se llegaba al primer cubo y luego al segundo que servía de oratorio. En la siguiente sala existía un gran armario que sirvió de biblioteca. De allí se pasaba a la sala con un gran arco de piedra labrada con los cuatro frisos con los trabajos de Hércules, héroe de la Antigüedad muy popular en la corte de los Reyes Católicos ("Hercules id est virtus" o "potentia rationalis") según una serie de grabados realizada por Giovanni Andrea Valvassori (Blanc, 1997; Blanc, 1998; Blanc, 2007; Corzo, 2012a; Corzo, 2012b). En este contexto resulta interesante la existencia de una serie de siete "pinturas sobre las hazañas de su señoría". Como señala Bouza Álvarez, esta clase de decoraciones de *studiolo* son excepcionales en el caso español (Bouza, 2010).

A continuación, se accedía a una habitación con alcoba de madera. Por un corredor se llegaba al aposento de las Damas y otro más. A

las mazmorras se pasaba por un puente levadizo y a través de puertas con planchas de hierro y rejas. En la plataforma de la torre albarrana, llamada la torre de la Yedra, había seis cañones. Desde allí se bajaba por una escalera de madera a la puerta falsa de bronce. Junto al paso a la torre de Homenaje existía una cocina. El acceso a la torre contaba con una puerta de madera forrada de planchas de hierro. Encima de la primera estancia estaba la sala de la Armería y en lo más alto se encontraban dos culebrinas de bronce. Los tejados estaban cubiertos de planchas de plomo "para su mayor conservación y defensa de los vientos fuertes". No obstante, algún testigo aseguraba en 1546 que el tejado del mirador había sido cubierto de tejas vidriadas en verde por orden de don Luis Fajardo.

En un sitio no determinado existía un jardín regado gracias a un artilugio con ruedas, construido en 1559, tal vez algo parecido al artificio de Juanelo Turriano en Toledo, que subía el agua desde el barranco de la Canastera¹⁵. También existían dos corrales para gallinas y leña, un palomar, tres casas para pajar, caballeriza y acemilería, las casas del administrador, del contador y de Diego Faura.

4.2. A imitación de la corte de Toledo: las personas al servicio del marqués

Imitando el reparto de oficios de la corte real, la corte marquesal se componía del marqués, la marquesa, los hijos, varios pajes que aprendían la vida cortesana y los frecuentes visitantes tanto familiares como amigos y miembros de su red clientelar.

El personal al servicio del marqués tenía que atender dos necesidades: por una parte, la administración del señorío, para lo cual disponía de un secretario, un tesorero, un contador mayor, un veedor, procuradores y abogados. Por otra parte, el personal que correspondía a una corte de un noble importante: un capellán, un aposentador mayor, un mayordomo, un camarero, un repostero de plata, un alcaide del castillo, un portero, un cocinero con sus ayudantes, un despensero, un botiller, un panadero, un aguador, un correo, cazador mayor y otros cazadores alguno de ellos italia-

15. Archivo Histórico Provincial de Almería (AHPA), Protocolos notariales, n.º 7906, 30 de enero de 1559.

no, montero mayor, caballerizo mayor, acemilero mayor, veladores del castillo, ministriles, trompetas, un cerero para hacer velas, lavanderas, panadera, lacayos, criadas y mozos de espuelas. Podemos calcular que unas 70 a 100 personas formarían esta corte marquesal. Numerosos artesanos de la villa como sastres, calceteros, zapateros y un largo etcétera, trabajaban para el marqués y su entorno. La inmensa mayoría de estos criados no vivían en el castillo, sino en casas en propiedad o arrendadas.

La memoria de un señorío de casi 3700 kilómetros cuadrados la constituía el archivo constante de muchas arcas, custodiadas por el secretario y el contador del marqués. La detallada y voluminosa documentación contable, con libros de rentas anuales de hasta 341 hojas, incluía todos los documentos que podían justificar el cobro de estos diezmos, como eran "cartas en árabe", encabezamientos o el libro de la lana de 1498 de Vélez Blanco. Se completaba con libros de tazmías, alcabalas, padrones de vecinos, libros de mercedes de tierras (treintena) y una ingente cantidad de documentos relacionados con la fabricación de alumbre en Mazarón. Se llevaba un minucioso control de los gastos, entre ellos los relacionados con la construcción de los castillos de Cuevas, Mula y Vélez Blanco, como era el *Libro de labores de las fortalezas* con 445 hojas, y los costes de mantenimiento de sus dotaciones de soldados. Los gastos de la corte se plasmaban en voluminosos libros anuales firmados por el propio marqués.

De la documentación judicial caben destacar los pleitos sobre los términos municipales con Caravaca, Lorca, Orce y Galera, la mancomunidad de pastos con Huéscar, con el obispo de Almería como las treinta y dos "escrituras tocantes a la construcción de las yglesias del reyno de Granada" y las averiguaciones sobre los bienes habices y los votos de Santiago. Para todos estos pleitos, los procuradores del marqués en la Real Chancillería recibían detalladas instrucciones, tales como un "memorial de las cosas en que han de abogar y entender los letrados del marqués".

4.3. La cultura material: muebles, ropa y libros

La doble función como castillo y palacio explica la abundancia de armas, tales como abundante artillería, arcabuces, ballestas,

lanzas, alabardas, espadas, alfanjes —algunos turcos—, corazas, dagas, estoques, puñales y cuchillos. Pero ante todo era un lugar de representación con todo lo necesario de una corte renacentista, cuya magnificencia nos ha llegado gracias al inventario *post mortem*: el inventario de 1546/1547. Los gastos de prestigio y representación eran un instrumento indispensable de autoafirmación social (Soria, 2007: 262).

La seña de identidad, el escudo familiar, no sólo se encontraba en los exteriores e interiores del edificio, sino también en banderas, pabellones, reposteros, vajillas y joyas. Entre los numerosos cuadros custodiados en el castillo se encontraba también un retrato del marqués. El ejercicio adecuado para un noble era la caza, para la cual se guardaban todo tipo de tiendas y casas de madera, aparte de numerosas aves rapaces.

Para poder calentar las estancias se utilizaban chimeneas, braseiros, estufas y calentadores de cobre. Las ventanas contaban con marcos con pergamino encerado y contraventanas de madera. Los suelos se cubrían con alfombras turcas, moriscas y de otra procedencia, mientras que las paredes estaban decoradas, aparte de los ya citados frisos, con paños con figuras y tapices, especialmente numerosas antiguas con la parábola del hijo pródigo. Completaban la decoración unos reposteros con el escudo de armas de los Fajardo y un dosel con las armas de los Fajardo y Chacón.

La mayor parte de los enseres se guardaban en arcas de pino. En la capilla se encontraban tres arcas con los objetos litúrgicos, aparte de un altar, varios frontales, corporales, casullas, albas, misales, libros de horas, varias imágenes y una "capilla de monte".

En varias cajas se encontraba ropa de lienzo y tejidos procedentes de Flandes. En "la subida de la torre del homenaje", se guardaban sayos, lobs, albornoces, capas y capotes, capuces, varias ropas turcas de terciopelo negro, calzas, jubones, zaragüelles y otras prendas de damasco, tafetán, chamelote y paños de Londres, Florencia y Perpiñán. Había una gran cantidad de sombreros y bonetes. Como caballero de Santiago, don Pedro escenificaba apariciones públicas con su séquito vestido con hábitos de la citada Orden en raso carmesí —había un total de 54—, color que identificaba a la familia Fajardo. Entre las joyas había anillos y sortijas



Lám. 6. Frisos con escenas de los Triunfos de Hércules, que adornaban uno de los salones del castillo de Vélez Blanco. Museo de Artes Decorativas, París.

de oro, de plata con diamantes, rubíes y el escudo del marqués, escribiéndole Anglería en una carta de 1507: "Cuéntase maravillas acerca de tus atuendos, elegancias y riquezas y las de tus acompañantes" (Marañón, 2005: 49). Entre los selectos enseres se encontraba mobiliario de maderas nobles y para un servicio conforme a la calidad de la casa, vajilla de plata, vidrio de Venecia y numerosas copas y jarras.

Una moda del Renacimiento era la creación de gabinete de curiosidades, las *Wunderkammern*; colección que encontramos también en las dependencias del castillo de Vélez Blanco y que abarcaba desde "un pedazo de unicornio", pieles de león, cocos, un papagayo, objetos de astronomía, una colección de mapas y de cuadros, dos globos terráqueos, planos del castillo de Mula, una colección de treinta y dos medallas, varios relojes, tapices flamencos y un largo etcétera. La cultura musical se reflejaba en la existencia de varios instrumentos.

4.4. La biblioteca, el reflejo de unos hombres de pluma y espada

La biblioteca no era sólo un reflejo de las inquietudes intelectuales del primer y segundo marqués de los Vélez, sino otro elemen-

to más de la magnificencia de su propietario. En la subasta de los bienes del tercer marqués celebrada en 1580 entraron 1143 libros tasados en 10 859,5 reales (Alvar & Bouza, 1987). La mayoría de estos libros fueron publicados entre 1530 y 1560. A diferencia de otras bibliotecas nobiliarias de la época, la formación humanista de don Pedro, hombre de pluma y espada, se reflejaba en los libros que poseía; colección ampliada luego por su hijo. Por una parte, una nutrida librería de obras religiosas y teológicas: nada menos que ocho ediciones de la Biblia, entre ellas la famosa *Biblia Políglota Complutense* y la *Biblia Regia*. También las ya citadas ediciones del Nuevo Testamento, entre ellas la edición en griego de Robert Estienne, *auctor dampnatus*, donde se lee al principio: "Hic liber fuit Marchionis de los Vélez D. Petri Faxardi propria manu varias lectiones adscriptae sunt in margine"; es decir, una lectura activa comparando diferentes ediciones. Algunos escolios de don Pedro levantaron sospechas y por orden de Felipe II trece libros fueron remitidos a la Inquisición para su examen, aprobando el Santo Oficio las apostillas como buenas y católicas.

En la biblioteca destaca la gran cantidad de obras de autores griegos y romanos, destacando diecisiete obras de Aristóteles y veintinueve de Cicerón. Entre las obras de humanistas renacentistas habrá que resaltar la presencia de obras de Erasmo de Rotterdam y Juan Luis Vives. La biblioteca abarcaba temáticas como la jurisprudencia, la cosmografía (Mercator), la astronomía (Copérnico) y la astrología, botánica (Fuchs), matemáticas, medicina (Hipócrates, Galeno, Vesalio, Camucio), anatomía (Valverde), historia y albeitería. Hubo una amplia representación de autores italianos (Dante, Petrarca), franceses (Ronsard, Du Bellay) y castellanos (Manrique), pero muy pocos libros de caballerías (*Amadís*, *Segunda parte de la Diana*). Entre los escasos manuscritos encontramos uno de Alberto Durero y "un libro de mano muy bien escrito sobre el Appocalipse" que no se tasaba y, según Gregorio de Andrés, era el comentario de Apringio de Beja al Apocalipsis en una copia del siglo XVI "que en realidad es un Beato". Otro manuscrito trataba del reino de Valencia. Siendo los primeros dos marqueses caballeros y comendadores de la orden de Santiago, es lógico encontrar varios ejemplares de la regla y la historia de la Orden. Había una historia de Francia y una crónica del reino de Granada.

Para la recepción de la música es interesante la existencia de un cancionero portugués y la *Orphenica Lyra* de Miguel de Fuenllana (1554). El interés del primer marqués por el arte y la arquitectura se plasma en las cuatro ediciones de los *Libri decem* de Vitruvio, una de Daniele Barbaro, y tres de Sebastián Serlio; el tratado sobre ciudad ideal de Pietro Catani, y el diálogo didáctico de Diego de Sagredo *Medidas del romano necesarias a los oficiales que quieren seguir las formaciones de las basas, columnas, capiteles y otras piezas de los edificios antiguos* (1526). Completan el panorama *De re pictoris* de León Batista Alberti, "un libro de unas pinturas romanas" y "un libro en latín que dice que el maestro Syculo, tiene unas pinturas" y un manuscrito de Alberto Durer. Otra curiosidad era "un libro de figuras desde el nacimiento de Adán hasta el rey Alfonso".

Floriseo

que por otro nombre es llamado el cauallero del Desierto
el qual por su gran esfuerzo y mucho saber alcanco a ser
rey de Bohemia.



Lám. 7. Portada del *Floriseo* (1516), obra de Hernando Bernal dedicada a Pedro Fajardo y Chacón, I marqués de los Vélez. Fuente: Archivo General Fundación Casa Medina Sidonia.

Lõpuilegio

Del poco conocido panorama intelectual de la corte de los Fajardo es interesante la presencia de personajes como el genovés Damián Rey o el guipuzcoano Sebastián de Vergara, quien servía al marqués desde 1513 como secretario y camarero, y que custodiaba “tres breves de Roma del camarero Vergara, dispensas del voto que avia hecho”. Poseía también publicaciones tales como “tres libros grandes encuadernados que dice Sebastiano de Bergara, que son Tolomeos”, “cuatro libros grandes vocabularios nuevos”, los cuatro volúmenes de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, un salterio en romance, el *Enquiridión de los tiempos* de fray Alonso Venero; pero también el *Enquiridión* y la *Preparación y aparejo para bien morir*, de Erasmo de Rotterdam, y el *Menor daño de medicina* de Alfonso Chirino; aparte de “un cuaderno en el cual están las fees de los confesores que confesaron a su señoría”.

Aunque el primer marqués fuera dedicatorio del *Floriseo* (Valencia, 1516) del bachiller Hernando Bernal, donde decía “el sonido de la famosa fama que de las muy acordadas obras de vuestra ilustre señoría en toda parte suena”; al tiempo que le invocaba como el ángel de su guarda, no obstante este elogio, al principio del *Libro de la Vida y Costumbres de Don Alonso Enríquez de Guzmán* aparece don Pedro Fajardo más bien como poco dispuesto a socorrer económicamente al protagonista (Enríquez de Guzmán, 2005).

5

El castillo del señor ausente

Hasta principios del siglo XVII, el castillo de Vélez Blanco servía como corte de doña Mencía y don Diego Fajardo, hermanos del tercer marqués¹⁶, para recibir durante los siglos XVII y XVIII sólo las visitas de Luis Fajardo de Requeséns y Zúñiga, IV marqués de los Vélez (en 1619 y 1629) (Centenero & Parra, 2010), de Mariana Engracia de Toledo y Portugal, viuda del V marqués de los Vélez (entre 1648 y 1657) y, finalmente, de Antonio Álvarez de Toledo Osorio, X marqués de los Vélez (en 1769).

16. Como lugar de memoria para esta rama menor de los Fajardo se erigió en 1577 la ermita de la Purísima Concepción, núcleo para un futuro convento franciscano dotado con 10 000 ducados en el testamento de doña Mencía (1592) (Alcaina, 2004; Gil, 2003: 45-50; Roth, 2015).

El V marqués, don Pedro Fajardo Requesens Zúñiga, virrey de Valencia, de Aragón y Sicilia, quien fracasara estrepitosamente en el asalto al Montjuic en 1641, falleció a causa de la peste en Nápoles en 1647, instalándose su segunda esposa —más tarde aya del rey Carlos II— al poco de enviudar, primero en Vélez Blanco y, a causa de una rebelión en marzo de 1650, en Baza. Desde aquí preparó el enlace de su hijo don Fernando Joaquín, el cual realizaría en 1657 la visita al castillo (Sánchez, 2006; Sánchez, 2014; Roth, 2005: 191-194; Roth, 2006a: 203-215). No tendremos noticias de otra visita de un titular del marquesado hasta 1769, cuando don Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de los Vélez, visitara Vélez Blanco con motivo de la consagración de la iglesia de Vélez Rubio.

La abolición de los señoríos, la difícil situación económica de la casa de Medina Sidonia, a la cual quedaría vinculado el título de marqués de los Vélez desde el siglo XVIII, y el desinterés por el patrimonio histórico en tiempos sin visos de un turismo que pudiera generar valor, desembocaron finalmente en las operaciones de venta del patio, de los frisos y de la puerta de bronce del castillo (Díaz & Lentisco, 2006; Roth, 2009).

Sólo recientemente resurgiría el interés público y social por la funcionalidad, el abandono y las rehabilitaciones del castillo, incorporando fotos de los recién descubiertos frisos estudiados por Monique Blanc (Ruiz, 1999; Ruiz, 2007: 392-413). Paralelamente, Domingo Lentisco resumió en un extenso artículo el proceso de expolio del castillo de Vélez Blanco a principios del siglo XX, las escasas protestas coetáneas y el nuevo interés por el edificio a partir de la visita de Olga Raggio (Lentisco, 1999)¹⁷.

El autor del presente texto publicó dos artículos sobre las obras e inventarios del castillo para contribuir a la comprensión de los continuos cambios que se produjeron una vez que los marqueses de los Vélez ya no residieran en Vélez Blanco (Roth, 2005; Roth, 2006a). El esbozo de los avatares del castillo seguía con dos artículos de este autor sobre el inventario del castillo en 1546 y la visita del VI marqués de los Vélez al castillo en 1657, junto con el

17. Más tarde se publicó como separata-cuaderno y, revisado y actualizado, en Lentisco (2007: 90-121).

ya citado, pero revisado artículo de Lentisco Puche, se publicaron en la magna obra editada con motivo de la conmemoración del V centenario de la construcción del castillo de Vélez Blanco (Roth, 2007a; Roth, 2007c: 62-81, 82-87)¹⁸.

La digitalización de los fondos de la casa de los Vélez en el Archivo Ducal de Medina Sidonia permite conocer la evolución del castillo durante todos los siglos de su existencia, aunque todavía no se ha encontrado la documentación referente a su construcción (Roth, 2006b: 334-335). Los legajos ilustran claramente que el deterioro del castillo se inicia a principios del siglo XVIII debido a la negligencia del administrador del marqués; sufre gravísimos daños con el terremoto de 4 de marzo de 1751; soporta la invasión francesa y los efectos del secuestro de los bienes del XVII duque de Medina Sidonia (1837-1857); aguanta los destrozos y la extracción de mármoles, losas y azulejos durante todo el siglo XIX hasta que el viaje que Joaquín Álvarez de Toledo, XIX duque de Medina Sidonia, realizó en la primavera de 1901, la cual desencadenó la enajenación del patio, de los frisos y demás bienes muebles del castillo entre 1903 y 1904.

5.1. El siglo XVIII: un administrador negligente y un terremoto

Según la documentación consultada, el castillo de Vélez Blanco se encontraba en un aceptable estado de conservación hasta principios del siglo XVIII, aunque se mencionaba ya su deterioro y la necesidad de reparaciones, por ejemplo, de la torre del homenaje y la falta de cuatro figuras de la baranda de la escalera¹⁹. Con motivo de la Guerra de Sucesión (1701 - 1713) se trasladaron cuatro piezas de artillería a Lorca²⁰. Desde esta misma época se encontraba la cárcel en el castillo y desapareció el juego de la pelota mencionado un

18. Para esta obra Lentisco Puche recopiló una bibliografía comentada, de obligada consulta para cualquier interesado en el castillo, bajo el título de "Los estudios sobre el alcázar de los Fajardo en Vélez Blanco" (Lentisco, 2007b: 484-503).

19. AGFCMS, Leg. 5614; Leg. 1401. Sobre el deterioro y expolio del castillo de Vélez Blanco, véase Roth (2009).

20. AGFCMS, Leg. 1899.

inventario de 1645²¹. En la segunda década del siglo XVIII se encontró en la obra de la iglesia de Vélez Blanco una portada de piedra antigua, labrada como la del castillo. El alcalde mandó limpiarla y ponerla en la entrada principal, con el escudo de la casa²².

El cambio radical que se produciría a principios del siglo XVIII se recoge en una carta de un visitante casi turista de 1724, don Lñigo Calvete, quien comparaba su actual visita con la realizada seis años atrás, encontrando el castillo "desmantelado", debido a la destitución del administrador por ciertas intrigas en la corte marquesal y la pésima gestión del teniente de alcaide Alfonso López Yáñez, miembro de la oligarquía local²³. A raíz de esta denuncia, el alcalde mayor informó sobre el lamentable estado del castillo en una carta de 1725 y la marquesa ordenó la detención de López Yáñez y el nombramiento de un nuevo portero²⁴. Cuando se entregaba el castillo a un nuevo alcaide o portero, uno de los procedimientos era realizar un inventario de los enseres ante escribano²⁵.

21. AGFCMS, Leg. 1307; Leg. 5758.

22. AGFCMS, Leg. 1981.

23. Referente a "la fabrica y fortaleza de este castillo es el Evangelio quanto ynformaron, porque el alcaide don Alfonso Lopez no havita en el castillo, donde tiene a una pobre muger, sin mas custodia por lo que entran y salen a todas horas muchachos y personas de hombres y mugeres, dexando todas las salas y quartos con ynmundicias y desconchando y derribando algunas pinturas de piedra y lo demas de la fabrica hasta haver llegado a encerrar ganado cabrio en las caballerizas de el castillo. Las ventanas y puertas mui destropeadas sin llabes ni cerroxos y de no cerrarlas, estan quebrantadas y echas pedazos de el continuo movimiento de los ayres fuertes que ordinariamente corren en el castillo" (AGFCMS, Leg. 1402).

24. "En virtud de la orden mandato de Vuestra Excelencia y aviendo pasado a ver la fortaleza y castillo de esta villa de Vuestra Excelencia reconocí que en los primeros corredores que estan con pilastras y colunillas torneadas de alabastro, faltan 27 colunillas que parece aberlas desquizado y sacado de su asiento cortando los gorriones de yerro y llebandoselas y unas parece que es de poco tiempo a esta parte el aberlas arrancado y otras de mas tiempo; y en el corredor alto faltan 15 colunillas de la misma especie y en la misma forma; y tambien parece que para desquiciar y arrancar todas las 42 colunillas an maltratado otras veinte y nueve con el garrote que darian y fuerza que precisamente ycieron para sacarlas cortando los dos gorroncillos de yerro que tiene cada colunilla en los dos extremos de forma que el daño causado me parece ymportava mas de diez o doze mil reales" (AGFCMS, Leg. 1402).

25. Véanse los inventarios de 1593, 1621 y 1645 publicados en el citado

El siguiente incidente que afectaría gravemente a la estructura del castillo fue el terremoto del 4 de marzo de 1751, sobre el cual informa un expediente redactado once días después:

“En Velez Blanco estamos quasi lo mismo, pues se a quevrantado la yglesia y torre y lo peor un arco de la capilla mayor, todo el castillo y en particular sus corredores y galerias que amenazan una fatal ruina. Tal a sido la violencia destes terremotos y lo que mas me a admirado que un enpedrado de una calle en el Blanco me dizen le izo saltar para arriba todo.”²⁶

El maestro alarife Juan Moreno determinó “allarse dicho castillo en peligro de su deterioro lo que dificultava su remedio sin grave riesgo de las vidas de los manipularios y oficiales, pero no obstante se usaria de el mexor acomodo y arte necesitandose prontamente sobstener la varanda de marmol que sobstiene sobre el texado de el corredor inmediato a la torre y carzel”. El alarife tasaba el gasto necesario en 6544 reales. El desprendimiento de la barandilla causó un accidente laboral con final feliz²⁷. Pero las necesidades de reparación, como en el caso del puente o parte de la arcada, seguían y causaron incluso enfrentamientos entre fray Pedro de San Agustín, arquitecto de las iglesias de La Nora, Oria y Vélez Rubio, y el portero Pedro Martínez, por cuya negligencia en 1761 “las paredes y baranda de los marmoles esta desplomado amenazando ruina”²⁸. Terminando el siglo XVIII, se produjo el derrumbamiento de uno de los miradores del castillo de Vélez Blanco, cayéndose tres columnas de mármol y se reparó el puente del castillo²⁹.

5.2. Los siglos XIX y XX: destrozos y el expolio

Entre 1802 y 1804 se derribó el mirador del castillo y en los mismos años, el duque pensaba en llevarse los marcos de las ventanas para instalarlos en su palacio en Murcia. El Ayuntamiento de Vélez Blanco solicitó algunas habitaciones del castillo para

artículo de Roth (2006a: 204-209).

26. AGFCMS, Leg. 5632.

27. *Ibidem*.

28. AGFCMS, Leg. 1735; Leg. 1892.

29. AGFCMS, Leg. 1671; Leg. 1702.

poner en ellas los presos, pero por ser pequeña y por falta de sanidad, se desistió de esta idea. En este alcázar se guardaba y preparaba el panizo del diezmo. Pronto, no quedaban ni techos y la extracción de muchas piezas de mármol y el daño que sufrirían las figuras de relieve, con que estaban adornadas algunas partes, explica algunos huecos que observamos hoy en los frisos. La Guerra de la Independencia y el paso del ejército francés por la comarca de los Vélez asestaron otro golpe al maltrecho edificio³⁰. La continuada entrada de terceros en el castillo provocó que, en octubre de 1819, se levantara una "pared de cal y canto encima del puente del castillo"³¹.

No obstante estas obras, continuaban los destrozos. Los muchachos del pueblo arrancaban las piedras y la solera. Las pinturas de las guarniciones de las puertas estaban destrozadas; las esculturas de alabastro rotas "hállanse, Señor, por orla de los artesones de madera en algunas de las salas dibujadas de escultura por frisos altos que los adornan varias historias de cuerpos de madera, como es la de Sanson, la de Hércules el troyano y la sala principal que llaman del Triunfo, imita a un ejército en marcha con cuatro instrumentos mayores, compone el arte de la guerra, cosa muy vistosa y delicada, pues aun todas estas cosas no han estado seguras del destrozo de los muchachos, que a pedradas destruían aquel prodixio. Y concurre a todo lo expresado el hallarse los tejados todos del edificio de plomo con azulejos y tejas ordinarias, con grave necesidad de sus reparos, porque las aguas de los tiempos y goteras van recalando los artesones de los cuartos que amenaza pronta ruina, si no se remedia. Por fin, Señor, no es capaz de ponderar lo destruido que se halla aquella grandeza y en esta inteligencia V.E. mandará lo que gustase"³².

Lejos de mejorar la situación, en 1828 el administrador del marqués informaba de la inutilidad de guardar el castillo "porque no hay nada que guardar en él". Continuamente se producían daños y en 1846 se derribó una pared. El administrador del marqués denunciaba que los oligarcas del pueblo habían hecho

30. AGFCMS, Leg. 1764; Leg. 1853; Leg. 5761.

31. AGFCMS, Leg. 31; Leg. 1; Leg. 8; Leg. 41.

32. AGFCMS, Leg. 6301.



Lám. 8. Patio del castillo de Vélez Blanco, antes de su desmonte (1881). Fuente: Archivo particular.

un picadero en la explanada³³; mientras que la ermita de la Magdalena se había derrumbado a principios del siglo XIX.

En 1853 se denunció que los administradores y empleados vendieran la losa y otras cosas del castillo, visitando poco después Pedro de Alcántara Álvarez de Toledo, duque de Medina Sidonia, de vuelta del exilio, Vélez Blanco³⁴. Aparte de varios testimonios fotográficos de la segunda mitad del siglo XIX, en una carta de la década de 1870 se hace referencia al envío de una fotografía del castillo³⁵. alguna de estas fotos nos muestra las grandes transformaciones en el interior de la fortaleza, tal como, en un documento de 1880, se hablaba sobre el castillo como residencia de guardas y empleados. Según ese informe, era imposible alquilarlo por

33. AGFCMS, Leg. 1418; Leg. 5711; Leg. 5719.

34. AGFCMS, Leg. 5331; Leg. 6282.

35. AGFCMS, Leg. 5330. Buena parte de estas fotografías están reunidas en Navarro & Molina (2006).

estar fuera del pueblo. Además, se advertía de que, en invierno, era imposible vivir en el castillo por nevadas y huracanes³⁶.

Una vez finalizado el viaje del duque en 1901, durante el cual formuló la trascendente pregunta "¿qué se le ocurre que hagamos ahora?"³⁷, y que desencadenó el proceso de venta, en una primera carta de 1903 sobre el expolio del castillo de Vélez Blanco se apuntaba que se había adjudicado parte de los bienes del castillo en 1000 pesetas. Se vendían azulejos y algunas tallas y se había concertado la venta de todo lo que quedaba "excepto las columnas y la puerta de cobre". En las cuentas de 1892-1906 de la testamentaria del duque Pedro de Alcántara Álvarez de Toledo y Palafox se indica que el producto de la venta de maderas y mármoles del castillo de Vélez Blanco sumaban 50 000 pesetas, incluido el "porte de maderas talladas de Vélez Blanco a Madrid y entrega del remanente a los herederos". Los frisos fueron adquiridos por el decorador y anticuario Joseph Goldberg y vendidos al arquitecto y coleccionista Émile Peyre, quien los legó en 1905 al Musée des Arts Décoratifs de París³⁸. En 1904 Goldberg compró el conjunto de arcos, columnas, marcos de puertas y ventanas esculpidas en mármol que conformaban el patio y otras tallas entre las que se encontraba un artesonado de los salones nobles. Las piezas, al igual que los frisos, fueron desmontados y transportados vía marítima a Marsella y después a París. En 1913, el banquero George Blumenthal adquirió dichas piezas para su nueva casa que construía junto al neoyorquino Central Park y que fue diseñada por Trowbridge & Livingston. Con la muerte de Blumenthal en 1941 y siguiendo su expreso deseo, su vasta colección sería donada al Metropolitan Museum of Art de Nueva York, institución de la que fue presidente entre los años 1934 y 1941 (Hietikko, 2017).

Después de que el Metropolitano hubo seleccionado el material que le interesaba, el 14 de mayo de 1945 la empresa de compra

36. AGFCMS, Leg. 5766.

37. AGFCMS, Leg. 5805.

38. En 1992, estos fueron descubiertos accidentalmente en los antiguos depósitos del museo parisino. Tres de los cuatro frisos con escenas de los trabajos de Hércules continúan expuestos en el museo de París, mientras otros cuatro de los seis frisos de los Triunfos de César se exhiben desde 2007 en el Musée Goya de Castres.



Lám. 9. Dibujo del patio del castillo de Vélez Blanco, antes de su desmonte (1904). Fuente: Archivo particular.

y venta de arte French & Co. adquirió el artesanado, el cual fue vendido en 1952 al empresario mejicano Nicolás González Jáuregui. Después de su traslado a México, los problemas financieros de la familia González Jáuregui-Rivas fueron el motivo aparente por el cual en 1973 el complejo residencial sería embargado por el Gobierno mexicano. En 1979 el Gobierno Federal, por decreto, donó el inmueble al Instituto Cultural Helénico, institución fundada por el Dr. Pablo de Ballester en 1973 (Motos, 2018).

6

Desde el expolio hasta la actualidad

La rápida ruina de la parte interior provocó propuestas como el proyecto de derribar cinco o seis habitaciones del castillo, quedando ya bastante pocas en pie (1905-1909)³⁹. Los coetáneos del expolio asistieron, salvo algunos eruditos locales, sin levantar la voz de protesta (De Motos, 2007). Recuerdos escritos de visitas, como las del abate Henri Breuil, Leopoldo Torres Balbás, Carlos Sarthou o Edward Cooper, junto a las numerosas fotografías desde

39. AGFCMS, Leg. 4785; Leg. 5495; Leg. 5557.



Lám. 10. Patio del castillo de Vélez Blanco, instalado en la mansión Blumenthal (Nueva York). Fuente: Thomas J. Watson Library, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

la segunda mitad del siglo XIX, nos ofrecen un fiel testimonio del deterioro del castillo desde 1904 (Lentisco, 2007c: 142-203).

En 1958, el director del Museo Metropolitano de Nueva York, James Rorimer, encargó a Olga Raggio, comisaria de escultura europea y artes decorativas, la tarea de reconstruir el patio del castillo. En la primavera de 1959, Raggio viajó hasta Vélez Blanco para inspeccionar *in situ* el edificio y recabar la información que necesitaba para la reconstrucción en la sede del museo en Central Park. Durante esta visita pudo comprobar la existencia de fragmentos originales de la cornisa del patio que no fueron transportados en 1904; por lo que, en marzo de 1963, el museo cursó a las autoridades españolas una propuesta de intercambio de los fragmentos de la cornisa por piezas procedentes del castillo que se encontraban en su poder y que no pertenecían al patio. El 30 de noviembre de 1964 la reconstrucción del patio fue inaugurada pasando a convertirse en el vestíbulo de entrada principal a la nueva Thomas J. Watson Library (Motos, 2014; Navarro & Navarro, 2018).

A petición de la comisaria del pabellón de Andalucía en la Exposición Universal de Sevilla, en mayo de 1992, la artista Soledad Sevilla realizó una proyección visual de diapositivas de gran tamaño con la imagen original del patio sobre los muros desnudos (Sevilla, 2007: 462-465). En 1999 se expusieron los frisos de madera tallados recién restaurados y estudiados en el Museo de Artes Decorativas de París y, en 2000/2001, en el propio Metropolitano de Nueva York. Allí el patio sirve tanto de escenario para recepciones oficiales —recuérdese la visita del presidente español José Luis Rodríguez Zapatero en un polémico reportaje fotográfico—, como para todo tipo de eventos, cabiendo destacar aquí la presentación del mármol de Macael por parte de la Junta de Andalucía y la Asociación de Empresarios del Mármol ante arquitectos y empresas constructoras norteamericanos el 14 de junio de 2017 (Maldonado, 2017). La petición de que el castillo pasara a titularidad pública se inició en enero del año 2003, cuando los veleznos recibieron la noticia de que los frisos serían expuestos en el patio de luces de la Diputación Provincial de Almería, y no en el castillo, por no reunir este las adecuadas condiciones de seguridad y conservación, al tiempo que no se iba a adecuar la fortaleza por no ser

Lám. 11.
Patio del castillo de
Vélez Blanco, en su
instalación actual.
The Metropolitan
Museum of Art,
Nueva York.
Foto: J. M. Rodríguez
Domingo.



de titularidad pública. Durante casi dos años miles de personas apoyaron con su firma y con actos reivindicativos la compra del castillo por parte de la Administración pública (Lentisco, 2007a: 414-427). Todavía el 16 de diciembre de 2007, el diario *Ideal* titulaba "Los frisos del castillo de Vélez Blanco llegan a Almería".

7

La puesta en valor

A propuesta de Domingo Beltrán Corbalán y el autor del presente artículo, a mediados de 2007 la marquesa de los Vélez y duquesa de Medina Sidonia, Luisa Isabel Álvarez de Toledo, visitó el castillo en el marco de un viaje por los municipios, inspirado en la publicación del diario de un autor desconocido que reflejaba el viaje del X marqués para asistir a la inauguración de la iglesia de Vélez Rubio en 1769/1770 y que fue publicado en 2006 por José Domingo Lentisco y Julián Pablo Díaz con el nombre de *El señor en sus estados* (2006).

Una vez comprado el castillo por parte de la Junta de Andalucía en el año 2005 por tres millones de euros, se encargó un avance para un plan director al prestigioso arquitecto Pedro Salmerón Escobar (Salmerón, 2007). Desde el Gobierno andaluz se acomete

tió una serie de acciones destinadas a la conservación del edificio para su apertura al público, incluyéndolo en el Programa de la Red de Espacios Culturales de Andalucía (RECA) como un enclave plenamente integrado dentro de la extensa trama territorial de la citada red. En el año 2006, la Administración autonómica puso en marcha un proyecto de digitalización en tres dimensiones del patio, dentro de los trabajos realizados para la rehabilitación y puesta en valor de este monumento. La recuperación del patio exige un debate previo, en el que se pongan de manifiesto las opiniones de los especialistas sobre la manera de intervenir en él, en consonancia con el rigor científico que debe presidir los proyectos de intervención en el siglo XXI. Con este motivo, la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura organizó unas jornadas técnicas sobre la recuperación del patio de honor (2 a 4 de julio de 2009), apuntando la necesidad de un plan director del castillo como marco de referencia.

En los últimos quince años se han emprendido obras de acondicionamiento que permiten el acceso a la primera planta, se han instalado paneles informativos y maquetas, se editaron un tríptico y un folleto electrónico en cuatro idiomas, se ha utilizado como espacio expositivo (centro astronómico Calar Alto, fotografías, indumentaria histórica, etc.), se visitó en el marco del Día Nacional de los Castillos de España (2006). En agosto de 2008, la empresa DeltaCad realizó, por encargo de la Consejería de Cultura, el escaneo del patio custodiado en el Museo Metropolitano de Nueva York. Con este motivo, se hicieron entonces varias piezas de prueba y estudios petrológicos a cargo de la Escuela Andaluza de Mármol, y se instaló el brocal del pozo del aljibe una vez donado por la familia propietaria, y expuesto en la exposición *Signum* en Caravaca (2017) (Roth, 2017b). Desde 2017, se ofrece una recreación virtual del patio utilizable con *smartphones* mediante código QR.

El 15 de abril de 2015 se firmó el convenio sobre la reconstrucción del patio del castillo. Los estudios previos, a cargo de Ismael Motos Díaz, permitieron averiguar numerosos datos. El 12 de enero de 2018 se firmó en Vélez Blanco el convenio entre las consejerías de Cultura e Innovación, el Ayuntamiento de Vélez Blanco con el arquitecto Pedro Salmerón Escobar para la redacción del proyecto básico para la reconstrucción del patio de honor. El 8 de junio de



Lám. 12. Segunda reunión de la comisión de seguimiento del convenio para la reconstrucción del patio del castillo de Vélez Blanco, celebrada en el interior de la fortaleza (mayo de 2016). Foto: noticiasdealmeria.com

2018 Salmerón presentó a la comisión de seguimiento el proyecto básico para la reconstrucción del patio de honor. También se solicitó desde el Ayuntamiento de Vélez Blanco la reproducción de los frisos y la digitalización de la biblioteca de los marqueses de los Vélez custodiada en la biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Desde la adquisición pública, el castillo ha sido el marco para proyectos culturales, tales como la exposición sobre el V centenario de la concesión del título de marqués de los Vélez en octubre de 2007, exposición itinerante por los municipios del antiguo marquesado de los Vélez durante casi dos años. Anteriormente, veintinueve municipios almerienses y murcianos, junto con la Diputación Provincial de Almería, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Dirección General de Archivos y Bibliotecas de la Región de Murcia firmaron el convenio para la digitalización de los fondos de la Casa de los Vélez en el Archivo Ducal de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda; proyecto fracasado a los



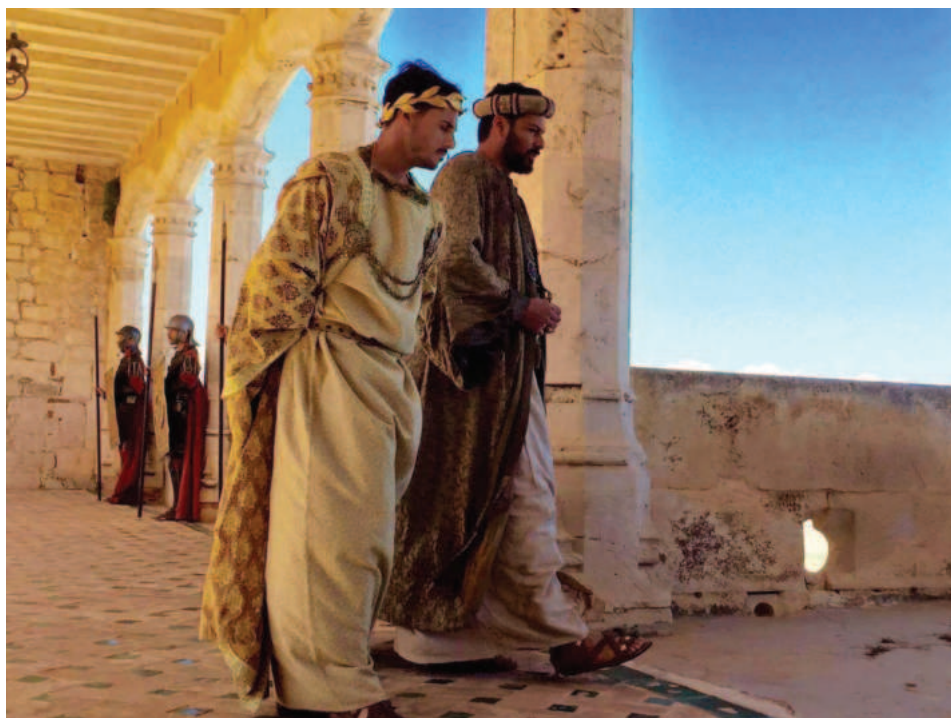
Lám. 13. Instalación *Double Self Split*, de Melissa Marks, en el patio del castillo de Vélez Blanco (agosto de 2016). Foto: melissamarks.com

pocos meses. También fue el lugar elegido para la fundación de la Asociación de Municipios del Antiguo Marquesado de los Vélez, el 27 de octubre de 2014, cuyo objetivo debía ser la cooperación en pro del fomento del turismo de calidad en veinticuatro municipios almerienses y murcianos⁴⁰ (Europapress, 2014).

Luego sería el escenario ideal para proyectos ambiciosos, como la performance *Double Self Split* (2016), de la artista neoyorkina Melissa Marks⁴¹; o marco inspirador que ampliara el horizonte conceptual hacia talleres de creatividad para el emprendimiento. En él fueron recibidos, en octubre de 2011, sesenta miembros de The Concordia Forum. El productor José Manuel Brandariz rodó aquí en 2016 parte de sus películas *Juan Apóstol*, *el más amado*

40. "Municipios del antiguo Marquesado de Los Vélez constituyen una asociación para impulsar su desarrollo", *Europapress* (27 de octubre de 2014). Recuperado de: <https://www.europapress.es/andalucia/turismo-00476/noticia-almeria-turismo-municipios-antiguo-marquesado-velez-constituyen-asociacion-impulsar-desarrollo-20141027184415.html> [consulta: 12.12.2020].

41. En cooperación con la Consejería de Cultura, el Ayuntamiento de Vélez Blanco y Joya=Arte+Naturaleza. Vid. <http://www.melissamarks.com/double-self-split-es> [consulta: 28.07.2020]



Lám. 14. Escena de Juan Apóstol, el más amado (2017), de José Manuel Brandariz. Fuente: *diariodealmeria.es*

(2017) y *Jesús de Nazareth* (2019). Gran aceptación goza el castillo como escenario para bodas civiles.

Finalmente, el autor del presente artículo trasladó en 2016 a la Consejería de Cultura la propuesta de instalar en el castillo un centro de interpretación sobre la nobleza renacentista partiendo de la familia Fajardo e integrar este castillo en un itinerario cultural europeo dedicado a la cultura nobiliaria tan característica. Además, un plan director integral del castillo debe incluir necesariamente el casco histórico del pueblo y el paisaje singular de su vega.

Bibliografía

- Alcaina Fernández, P. (2001) "Pleitos y enfrentamientos de la casa marquesal de Vélez con los pobladores de su señorío y con la Corona (s. XVI)", *Revista Velezana*, 20, pp.27-34.
- Alcaina Fernández, P. (2004) "Un sueño frustrado: el mayorazgo velezano de los hijos de Luis Fajardo, ss. XVI-XVII", *Revista Velezana*, 23, pp. 61-80.
- Alvar, A. & Bouza Álvarez, F. (1987) "Tasación y almoneda de una gran biblioteca nobiliaria castellana del siglo XVI: la del tercer marqués de los Vélez", *Cuadernos bibliográficos*, 47, pp. 77-136.
- Andújar Castillo, F. (1995) "Entre la 'administración' y la esclavitud de los niños moriscos. Vélez Blanco (Almería), 1570-1580", *Revista Velezana*, 14, pp. 21-31.
- Andújar Castillo, F. (1996) "El arte de usurpar: señores, moriscos y cristianos viejos en el marquesado de los Vélez, 1567-1568", *Sharq al-Andalus*, 13, pp. 85-121.
- Andújar Castillo, F. (1997) "Relación de la muerte de Exmo. Señor Marqués de los Vélez Don Luis Fajardo, y del recibimiento que hizo al Obispo de Almería Don Diego González", *Revista Velezana*, 16, pp. 188-189.
- Andújar Castillo, F. (1999) "De la 'buena guerra' al 'horro'. La esclavitud morisca en los Vélez (1570-1590)", *Revista Velezana*, 18, pp. 27-38.
- Andújar Castillo, F. & Barrios Aguilera, M. (1999) "Los moriscos de los secanos. Mercedes de tierras a moriscos en el marquesado de los Vélez (1551-1568)", en AA. VV. *VII Simposio Internacional de Mudéjarismo*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses - Centro de Estudios Mudéjares, pp. 335-349.
- Andújar Castillo, F. & Díaz López, J. P., coords. (2007) *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El marquesado de los Vélez*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Anglería, P. M. (1953-1957) *Epistolario*. Estudio y traducción por José López de Toro. Madrid: Imp. de Góngora.
- Barrios Aguilera, M. (2007) "El marquesado de los Vélez en el siglo XVI. Estado de la cuestión y líneas de investigación", en Andújar Castillo, F. & Díaz López, J. P. (coords.) *Los señoríos en la Andalucía Mo-*

- derna. *El marquesado de los Vélez*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 15-36.
- Beltrán Corbalán, D. et al. (2007) *El marquesado de los Vélez: señorío y poder en los reinos de Granada y Murcia*. Murcia: Editora Regional.
- Blanc, M. (1997) "Les frises oubliées de Vélez Blanco", *Revue d'Art*, 116, pp. 9-16.
- Blanc, M. (1998) "Los frisos olvidados del castillo de Vélez Blanco", *Revista Velezana*, 17, pp. 7-20.
- Bouza Álvarez, F. (2010) "¿Cómo leía sus libros Pedro Fajardo, tercer marqués de los Vélez?", en Díaz López, J. P. et al. (eds.) *Casas, familias y rentas. La nobleza del Reino de Granada entre los siglos XV-XVIII*. Granada: Universidad, pp. 377-390.
- Centenero de Arce, D. & Parra Montoya, O. (2010) "De gobernadores facticios a factores de Mercedes. La recuperación del poder del IV Marqués de los Vélez", en Levi, G. & Rodríguez Pérez, R. (eds.) *Familias, jerarquización y movilidad social*. Murcia: Universidad, pp. 327-340.
- Corzo Sánchez, J. R. (2012) "Iconografía de los 'triumfos' de Hércules en los frisos de Vélez Blanco", *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, 24(1), pp. 113-136
- Corzo Sánchez, J. R. (2012) "Iconografía de los 'triumfos' de Hércules en los frisos de Vélez Blanco", *Revista Velezana*, 30, pp. 174-191.
- De Motos Fernández, F. et al. (2007) "La denuncia de los eruditos locales", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería -Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 122-139.
- Díaz López, J. P. (2003) "Huéscar, Orce, Galera y los Vélez en el siglo XVI: pleitos concejiles y enfrentamientos señoriales", *Revista Velezana*, 22, pp. 29-44.
- Díaz López, J. P. (2009) "La documentación de la casa de los Vélez en el Archivo Ducal de Medina Sidonia (siglos XV-XVI): la hacienda marquesal y el ascenso social de los Fajardo", en Rodríguez de la Peña, M. A. (coord.) *Hacedores de frontera: estudios sobre el contexto so-*

- cial de la frontera en la España medieval*. Madrid: Fundación Universitaria San Pablo CEU, pp. 143-160.
- Díaz López, J. P., ed. (2019) *Agua, sociedad, economía y medio ambiente en el territorio AlVelAl*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Díaz López, J. P. & Sánchez Picón, A., eds. (2017) *Territorio e historia en el antiguo oriente granadino*. Almería: Universidad.
- Enríquez de Guzmán, A. (2005) *Libro de la vida y costumbres*. Madrid: Armas Tomar Ediciones.
- Franco Silva, A. (1993) "El señorío de los Vélez entre 1492 y 1540. Población y concejos", *Revista Velezana*, 12, pp. 5-12.
- Franco Silva, A. (1995) *El marquesado de los Vélez (siglos XIV-mediados del XVI)*. Murcia: Consejería de Cultura y Educación de la Región de Murcia.
- Gil Albarracín, A. (2003) "La ermita de la Purísima Concepción, primitiva sede del convento de San Luis de Vélez Blanco (Almería)", *Revista Velezana*, 22, pp. 45-50.
- Grima Cervantes, J. A. (1987) "Las capitulaciones pactadas en 1488 y en 1501 entre los Reyes Católicos y los mudéjares de Vélez Blanco y Vélez Rubio", *Revista Velezana*, 6, pp. 75-86.
- Guerrero Arjona, M. (2006) "Los moriscos del señorío de los Vélez a través de los documentos lorquinos", *Revista Velezana*, 25, pp. 10- 18.
- Guillamón Álvarez, F. et al. (2005) *Gli Eroi Fassardi / Los Héroes Fajardos: movilización social y memoria política en el Reino de Murcia (ss. XVI al XVIII)*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Gutiérrez-Cortines Corral, C. (1983) *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena*. Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos.
- Hietikko, B. (2017) "Los relieves artísticos del patio del Castillo de Vélez Blanco en la casa de los Blumenthal (Nueva York, 1913-1945)", *Revista Velezana*, 35, pp. 218-233.
- Lemeunier, G. (1998) *Los señoríos murcianos: s. XVI-XVII*. Murcia: Universidad.

- Lentisco Puche, J. D. (1999) "El llanto amargo por la pérdida del castillo", *Revista Velezana*, 18, pp. 94-118.
- Lentisco Puche, J. D. (2007a) "El combate por el castillo de Vélez Blanco. Enero de 2003 a Diciembre de 2004", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 414-427.
- Lentisco Puche, J. D. (2007b) "Los estudios sobre el alcázar de los Fajardo en Vélez Blanco", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 484-503.
- Lentisco Puche, J. D., coord. (2007c) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos.
- Lentisco Puche, J. D. & Díaz López, J. P. (2006) *El señor en sus estados. Diario de viaje de D. Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de los Vélez, a sus posesiones de los reinos de Granada y Murcia (octubre, 1769 - enero, 1770)*. Vélez Rubio: Centro de Estudios Velezanos.
- Maldonado, A. (2017) "Macael 'toma' la joya del Castillo de Los Vélez en Nueva York", *Ideal Almanzora* (15 de junio de 2017) Recuperado de: <http://almanzora.ideal.es/actualidad/noticias/201706/15/macael-toma-joya-marmol-20170615135448.html> [consulta: 15.10.2020].
- Marañón, G. (2005) *Los tres Vélez. Una historia de todos los tiempos*. Almería - Vélez Rubio: Instituto de Estudios Almerienses - Revista Velezana.
- Motos Díaz, I. (2014) "La propuesta del Metropolitan Museum of Art de intercambio de elementos arquitectónicos del castillo de Vélez Blanco en 1963", *ph investigación* [en línea], 2, pp. 51-73 Recuperado de: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4025> [consulta: 02.12.2020]
- Motos Díaz, I. (2018) "Un artesonado del castillo de Vélez Blanco en Ciudad de México", *Archivo Español de Arte*, 91(363), pp. 201-220.
- Navarro López, E. & Molina Jiménez, P. (2006) "La cambiante imagen del castillo de Vélez Blanco en la segunda mitad del siglo XX", *Revista Velezana*, 25, pp. 231-254.

- Navarro López, E. & Navarro López, V. (2018) "Un espíritu en dos continentes. El montaje del patio en Nueva York y las primeras restauraciones en Vélez Blanco (década de los 60)", *Revista Velezana*, 36, pp. 30-45.
- Navarro López, E. *et al.* (2012) *Vélez Blanco*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Nicolás Martínez, M.^a M. (2012) "Sobre reliquias y relicarios pertenecientes a los Marqueses de los Vélez. Aporte documental", *Revista Velezana*, 30, pp. 192-205.
- Pozo Martínez, I. (2011) "Comendadores y alcaides de Caravaca durante la Edad Media. Cronología y noticias diversas", *Murgetana*, 125, pp. 9-84.
- Raggio, O. (1990) *El patio de Vélez Blanco: un monumento señero del Renacimiento*. Vélez Rubio: Revista Velezana – Ayuntamiento.
- Rodríguez Pérez, R. A. (2008) "Un aristócrata ante la muerte: el testamento del III marqués de los Vélez", *Revista Velezana*, 27, pp. 32-45.
- Rodríguez Pérez, R. A. (2010) *Un linaje aristocrático en la España de los Habsburgo: los marqueses de los Vélez (1477 - 1597)*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad.
- Rodríguez Pérez, R. A. (2011) *El camino hacia la corte. Los marqueses de los Vélez en el siglo XVI*. Madrid: Sílex.
- Rodríguez Pérez, R. A. (2012) "El II marqués frente a su parentela", *Revista Velezana*, 30, pp. 6-19.
- Rodríguez Pérez, R. A. & Hernández Franco, J. (2008) *Memorial de la calidad y servicios de la casa de Fajardo, marqueses de los Vélez: obra inédita del genealogista Salazar y Castro*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Roth, D. (1999) "La subasta de los bienes personales del III marqués de los Vélez, con especial atención a su biblioteca", *Revista Velezana*, 18, pp. 39-48.
- Roth, D. (2005) "Contrato para sustituir el viejo puente de acceso al Castillo de Vélez Blanco en 1633", *Revista Velezana*, 24 (2005), pp. 191-194.

- Roth, D. (2006a) "El castillo de Vélez Blanco, de finales del siglo XVI a mediados del XVII", *Revista Velezana*, 25, pp. 203-214.
- Roth, D. (2006b) "La digitalización del fondo documental de la Casa Vélez en el Archivo Ducal de Medina Sidonia", *Revista Velezana*, 25, pp. 334-335.
- Roth, D. (2007a) "Las propiedades del marqués y Vélez Blanco a mediados del siglo XVI", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 62-81.
- Roth, D. (2007b) "La visita de don Fernando Joaquín Fajardo, VI marqués de los Vélez, al castillo en 1657", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 82-87.
- Roth, D. (2007c) "La visita de don Fernando Joaquín Fajardo, VI marqués de los Vélez al castillo en 1657", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 82-87.
- Roth, D. (2008) "El convento de San Luis, Obispo. Vélez Blanco", *Revista Velezana*, 27, pp. 60-77.
- Roth, D. (2009) "Crónica de una muerte anunciada: el deterioro del castillo de Vélez Blanco en los siglos XVIII y XIX", *Revista Velezana*, 28, pp. 8-29.
- Roth, D. (2015) *Ascenso y permanencia de la élite en un centro administrativo señorial: Vélez Blanco, 1503-1752*. Tesis doctoral. Almería: Universidad.
- Roth, D. (2017a) "La construcción de las iglesias de Vélez Blanco y el traslado de los supuestos restos mortales del primer y segundo marqués de los Vélez", en Díaz López, J. P. (ed.) *La Historia de Almería y sus historiadores. Centenario del Padre Tapia*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 377-406.
- Roth, D. (2017b) "Vivir noblemente. Vélez Blanco: Corte de los Fajardo en la época del primer y segundo marqués", en Ruiz López, J. I. (coord.) *Signum. La gloria del Renacimiento en el reino de Murcia*. Murcia: Editora Regional, pp. 63-100.

- Salmerón Escobar, P. (2007) "Anotaciones sobre el plan director del castillo de Vélez Blanco", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 428-437.
- Sánchez Ramos, V. (2002) *El II marqués de los Vélez y la guerra contra los moriscos, 1568-1571*. Vélez Rubio: Ayuntamiento.
- Sánchez Ramos, V. (2006) "El poder de una mujer en la Corte: la V marquesa de los Vélez y los últimos Fajardo (segunda mitad del s. XVII)", *Revista Velezana*, 25, pp. 19-65.
- Sánchez Ramos, V. (2014) "El destino de un linaje: Pedro Fajardo Pimentel (1602-1647), IV marqués de Molina y heredero de la casa Fajardo", *Revista Velezana*, 32, pp. 62-71.
- Sevilla, S. (2007) "La fugaz ilusión de una noche de primavera", en Lentisco Puche, J. D. (coord.) *El castillo de Vélez Blanco, 1506 - 2006*. Almería - Vélez Rubio: Consejería de Cultura - Centro de Estudios Velezanos, pp. 462-465.
- Soria Mesa, E. (1997) *Señores y oligarcas: los señoríos del Reino de Granada en la Edad Moderna*. Granada: Universidad.
- Soria Mesa, E. (2007) *La nobleza en la España moderna*. Madrid: Marcial Pons.
- Torres Fontes, J. (1978) "Los Fajardos en los siglos XIV y XV", *Miscelánea Medieval Murciana*, 4, pp. 107-178.
- Vincent, B. (2006) *El río morisco*. Valencia: Universidad.